

VIRESCENCIA EN LA COMPOSITA *COSMUS* *BIPINNATUS*

Por

P. Theo DRATHEN

Cerca de Santiago se observó en este año un caso teratológico en una mata de *Cosmus bipinnatus*. La monstruosidad se manifestó únicamente en la parte floral; pero en forma tan marcada, que a primera vista la planta compósita parece una umbelífera. Mientras que los pedúnculos levantan las cabezuelas unos 20 cm. en los ejemplares normales, quedan éstas en el caso de atrofia muy cerca de las ramificaciones y muy acumuladas. Tampoco se lucen las coronas de las flores marginales, que normalmente tienen bonitos colores y el considerable tamaño de 2 a 3 cm. En los capítulos anómalos son verdes y de un porte despreciable.

Comparando ahora, después de haber indicado el aspecto en general, los elementos de los capítulos normales con los de los anormales, se determina fácilmente el caso como un fenómeno nocivo de virescencia.

En primer lugar, hay abundancia de acumulaciones de cabezuelas atrofiadas, verdes y algo semejantes a las "escobas de bruja", como se llaman las ramificaciones acortadas y débiles del espino, del tomatillo y de muchos otros vegetales (Hexenbesen).

Ya el involucre está deformado, pues ostenta unas hojitas lineares, cortas y angostas sin distinción, en vez de dos series de a 8 hojas, una serie dura y más obscura y la otra blanda y clara.

En el tálamo no observé desvíos de importancia; pero las brácteas florales, que forman una pajita de 11 mm. de altura, son aquí atrofiadas y alcanzan sólo la mitad del largo y por lo demás son verdes.

El ovario guarda más o menos su porte de 5 mm. Pero aquí está el defecto central de todas las desviaciones, porque ya no tiene nada de ovario ese palito verde sin germen, sino él forma el sustentáculo de elementos florales del todo inútiles.

Ya dijimos que las flores marginales no ostentan sus estandartes de color. El androceo se compone, en vez del tubo de anteras obscuras, de cinco palitos pálidos sin función ni oficio, simulacros de estambres; y el pistilo, en vez del estilo con su estigma bifido, está representado por un montoncito de bastantes hojitas verdes de forma linear. Esta última circunstancia nos autoriza a determinar el caso descrito como un ejemplar de virescencia típica.

No debo omitir, en fin, un dato insinuante, y es el hecho que la mata monstruosa se encontró en un terreno que llama la atención por su abundancia en casos fitoteratológicos, ya descritos en las familias de las Compuestas y de las Crucíferas.

SANTIAGO, Septiembre, 1939.

